

Hoy hablamos con: Jesús Fernández

Por María García Ortega

En el Pirino de este año vamos a realizar la entrevista a alguien muy conocido en Villanueva de Cameros. Se le conoce por su carisma, sus chillos jugando al mus y por que nunca tiene una mala cara para nadie. Él es Jesús, el nevero del Barrio Alto.

¿Y tu de quién eres? ¿Qué haces en Villanueva si eres Nevero?

Soy Jesús y mis orígenes son neveros. Mis padres han vivido toda su vida allí y siempre se han dedicado a la ganadería. Tengo unos hermanos bastante conocidos por la sierra. Carlos, le conocéis muchos de vosotros y Jose, que es el pequeño y un poco borroca, os ha hecho sufrir en los torneos de fútbol y siempre os ha ganado aquí, jaja. Desde que me casé en Villanueva me considero parte de este pueblo y actualmente soy de mi mujer, "tolon-tolon", con la que he tenido a mis dos hijos, David y Sandra, de los cuales estoy muy orgulloso.

Cuéntanos un poco más sobre ti. ¿cómo describirías tú infancia en Nieva?

Mi infancia en Nieva ha sido muy feliz. Estuve hasta los 12 años y mis recuerdos son muy bonitos. Disfrutaba mucho en la escuela, asaltando los huertos con mis amigos, jugando al fútbol...en definitiva, he sido muy feliz.

Todo el mundo sabe que trabajas en el periódico de "La Rioja". Antes de entrar, ¿a qué te dedicabas?

Antes de entrar al periódico tuve varios trabajos, todos ellos en la Sierra, y estudié Magisterio en la Universidad de La Rioja. Primero trabajé, en los veranos, en la limpieza de montes, luego en la construcción de la fábrica de jamones de El Rasillo. La obra duró unos ocho meses y fue un invierno difícil, con mucha nieve, pero mis recuerdos son muy buenos ya que después de trabajar siempre nos juntábamos y nos íbamos al bar a jugar al tute cabrón. Después trabajé en unas traídas de agua en Almarza y de peón de albañil en una casa en Aldeanueva. También un verano fui monitor en la colonia de mi pueblo. Más tarde entré en la fábrica de escayolas de Viguera en la que me dedicaba a hacer palets de placas y por las tardes daba clases a los chavales de Viguera y Villoslada para ayudarles a sacarse su graduado escolar.



¿Cuál es uno de tus primeros recuerdos viniendo a Villanueva?

Los primeros recuerdos son las chicas tan guapas que había, las más guapas de toda la Sierra. Yo de hecho me casé con la más guapa y lo hice aquí. La realidad es que yo me llevaba mejor con los de Villoslada y los de Ortigosa. En este pueblo, no sé el motivo, pero siempre había rivalidad con los de Nieva, pero yo siempre me he sentido muy bien acogido por todos vosotros.

¿Y la mejor anécdota perteneciendo a la familia pirina?

Recuerdo que una de las veces que vine a Villanueva mi hermano Carlos se acababa de comprar un Renault R6 nuevo y haciendo el tonto le dije a Jose Fernando; "vamos a Pradillo a tomar una cerveza". Era la primera vez que "conducía" un coche, recuerdo que no tenía ni el carnet. Nada más montarnos en el coche metí marcha atrás sin saber muy bien el motivo y unos segundos después me choqué contra el puente. Os podéis imaginar que cara se le quedó a mi hermano, pasó de tener un coche nuevo a un coche destrozado.

¿Cómo fueron los comienzos por el barrio alto con "los franceses"?

Es cierto que al principio fue algo extraño ya que mi suegro es algo chapado a la antigua y ver a su hija con un chico de otro pueblo era raro, pero lo sobrellevamos. Además tenía el apoyo de mis cuñados, uno de ellos era mi hermano, y otro el vasquito Fernando, siempre nos hemos compenetrado muy bien. A medida que el tiempo pasaba el trato era más estrecho y actualmente la relación que tengo es buenisima. Tengo una gran familia.

Te has integrado tan bien en Villanueva en parte gracias al mus, ¿quién es tu pareja favorita y tu rival más duro?

Mi pareja de mus, es "mi parejita" y él es Ángel de Pablo, en el torneo del Dover nos llamamos "Los Pirinos". Siendo sinceros siempre tengo que tirar yo de él cuando jugamos, nos llevamos fenomenal y lo pasamos muy bien jugando juntos. Después mi rival más duro yo creo que son Jose Fernando e Ignacio y a veces el alcalde y Javier, pero bueno, ellos no me ganan casi nunca jaja.

Siempre se te ve colaborando en las actividades de Villanueva, ¿qué te impulsa a ello?

La verdad es que me gusta mucho colaborar en todas las actividades. Me considero uno más del pueblo y me veo en la necesidad de colaborar para que los pueblos no se mueran. No me molesta en absoluto, es más me encanta ya que también me considero un "cocinillas" y ayudar en temas de cocina me parece divertido, aunque los verdaderos chefs en las degustaciones son Fernando y Juanra.

¿Es cierto que siempre ha habido tanta rivalidad entre Nieva y Villanueva como se cuenta?

El recuerdo que tengo es que cuando éramos jóvenes había varios torneos deportivos. Uno de ellos era el interpueblos de frontón y nunca jamás he conseguido ganar en este frontón, pero también tengo que decir que los de Villanueva nunca me han ganado en Nieva, nunca. Otro de los torneos que se disputaban era el de fútbol y recuerdo que los de Villanueva no han conseguido ganarnos jamás. Como podéis imaginar esto tensaba las relaciones entre ambos pueblos, pero considero que era más tensión deportiva que mal rollo entre nosotros.

Poca gente lo sabe, pero cuéntanos tu experiencia en los campeonatos de España de beisbol y de mus.

Jugué un campeonato de España de beisbol cuando tenía 14 años. El campeonato se celebró en Logroño y éramos el equipo invitado por ser los anfitriones del torneo. El campeonato estaba formado por dieciséis equipos y quedamos en último lugar, pero nosotros estábamos felices por la experiencia.

En cuanto al campeonato de mus, el año pasado "mi parejita" y yo fuimos hasta Lloret de Mar a jugar y la experiencia fue muy buena. Nos presentábamos 350 parejas y quedamos en la posición 107. El campeonato para nosotros fue algo complicado ya que jugaban a 8 reyes y con señas y eso aquí en La Rioja no es lo común.

Tú que has vivido el apogeo de los pueblos, ¿qué futuro ves en ellos?

Los pueblos ahora mismo se han convertido en un lugar de veraneo y todos deberíamos implicarnos mucho más para que los pueblos no se mueran. Entiendo que es algo muy complicado que la gente venga a vivir a los pueblos ya que no hay suficientes puestos de trabajo, el servicio de internet para poder trabajar telemáticamente y los servicios básicos como tener médicos, escuelas, etc...se quedan muy escasos. Para que todo cambie, tanto la población como los gobiernos deberían ayudar a desarrollar estos servicios.

Mójate, quitando las fiestas de Nieva, ¿en qué pueblo disfrutabas más y te recibían mejor?

Antes de venir a Villanueva las fiestas donde más he disfrutado han sido las de Ortigosa, quizás por cercanía y porque conocía a más gente y di clases de catequesis. Más tarde, cuando los padres nos dejaban venir a Villanueva, lo recuerdo como las fiestas más multitudinarias de toda la Sierra. Recuerdo que no se podía entrar al frontón de la gente que había y los coches tenían que aparcar en el camino hacia Pradillo y en dirección a Ortigosa. Luego cambió la tendencia y las fiestas de Villoslada acapararon a toda la gente que en su momento venía a Villanueva y no sé muy bien el motivo ya que Villanueva está más cerca de Logroño y del resto de pueblos.

Supongo que esto irá por épocas, antiguamente nadie iba a El Rasillo y ahora es una de las fiestas que más afluencia tiene y una de las mejores.

Sé de buena fuente que vas todos los domingos a misa con tu madre, ¿qué nos podrías contar de esa época tuya en la que ibas a ser fraile?

La razón es que antes en los pueblos se pensaban que la educación que íbamos a tener no era tan buena como en una gran ciudad. La realidad es que íbamos todos los cursos juntos desde 1º hasta 8º de EGB y eso hacía que muchos padres decidiesen mandar a sus hijos a estudiar a Logroño para que así estuviésemos con gente de nuestra edad y con una "mejor educación". Los padres cuando decidían dar este paso lo que se encontraban es que había seminarios de frailes, actualmente lo más similar sería los internados. Mi experiencia con ellos duró cinco años, desde 7º de EGB hasta 3º de BUP. Los comienzos no fueron fáciles, yo venía de pueblo, era un poco alocado y de repente entrar a una gran ciudad y un colegio con una disciplina máxima no era fácil. Todo fue cuestión de acostumbrarse y encontrar tus aficiones, en mi caso fue la música, tocar el piano y el laúd. Al final de esa etapa, es cierto que estuve meditando entrar en el noviciado, finalmente fue una decisión que no elegí y la razón principal fue por los amigos. Mis amigos y yo queríamos entrar juntos, pero a uno de ellos le expulsaron del centro por escribirse con una chica y si él no entraba, yo tampoco. Finalmente, ninguno



del grupo entró al noviciado y personalmente, si yo hubiese entrado, habría acabado yéndome.

Estas son las palabras de un nevero en Villanueva, muchas gracias por tu tiempo y por dejarnos conocerte un poco más.